

A los Padres y profesores del IES Ribera de Castilla

Estamos inmersos en una situación inusual y sin precedente alguno.

Así es, llegó el Coronavirus. Más rápido y más fuerte de lo que inicialmente nos habían descrito y los profesores nos vimos forzados a realizar un cambio metodológico cuya prioridad era que nuestros alumnos no perdiesen ni un día de clase.

“No son vacaciones”, repetíamos. Y es cierto, no lo son, pero tampoco es tiempo de agobiarse, que bastante angustia tenemos ya...

Una semana después, hacemos balance de lo ocurrido y nos damos cuenta de que, nosotros, como profesores, hemos descargado un montón de tareas y trabajos en un grupo de adolescentes que se han ido a sus casas con una mochila mucho más pesada de la cuenta. Con la exigencia de una autonomía que, de momento, no tienen. Provocando una sensación de ansiedad y frustración en muchos de nuestros alumnos y en sus familias.

Vosotros, padres, os encontráis frente a la difícil tarea de ayudar a vuestros hijos con los deberes y probablemente os estéis abrumando con las tareas que les exigimos, enviar trabajos en distintos formatos y por diferentes canales, utilizar herramientas telemáticas...

Todos nos sentimos desconcertados y algo perdidos. Nunca antes habíamos vivido algo así y lo que, en un principio, parecía ser un corto período de suspensión de las clases se ha convertido en la realidad de estar atrapados en nuestras casas.

Nuestros chicos y chicas, lo que necesitan ahora mismo es sentirse arropados y queridos. Deben estar activos, trabajar, seguir un ritmo, una rutina, sí, pero sin agobio, pues todos necesitamos períodos de ocio y descanso.

No debemos preocuparnos de que se queden atrás en el ritmo de aprendizaje. Todos los alumnos están en la misma situación y no pasará nada. Cuando se vuelva al insti, se pondrán todos al día.

Hagamos juntos esta reflexión: quizá en estos momentos lo menos importante sea si los chicos pierden algo de materia. Quizá sea ésta una oportunidad de oro para otros aprendizajes. La sociedad, el mundo entero, después de esto necesariamente cambiará. Quizá sea esta la ocasión que tenemos padres y profesores de enseñar a nuestros jóvenes esos valores de los que no pocas veces les acusamos de carecer. La responsabilidad, el respeto, el altruismo, la cooperación, la sensibilidad hacia el otro, la empatía.

Vaya desde aquí este deseo y esta declaración de intenciones. Como comunidad docente nos ponemos a vuestra disposición, familias, para que nuestros hijos no pierdan el hábito del trabajo, ni la curiosidad del conocimiento, para que no se derrumben en el sofá aburridos y tediosos, para mantenerlos activos y conectados, pero también vaya

desde aquí nuestro firme convencimiento de que lo importante son las personas, de que cada quien tiene sus circunstancias y de que en lo que nuestros recursos y fuerzas nos den, estaremos ahí para atenderlas.

Vamos a relajar todos nuestro frenético ritmo que, esta última semana, no ha sido otra cosa que un deseo de normalización de lo que no se puede normalizar. Todos somos aprendices en esta situación desconocida hasta hoy. Y vamos, con calma, a seguir transitando por esta situación de crisis, aprendiendo de cada experiencia y trabajando desde casa sin agobios.

Recibid nuestro cariño y el deseo de que todos os encontréis bien, animados y con fuerzas para continuar en esta batalla que nos toca librar a todos.

El Equipo Directivo del IES Ribera de Castilla.